

EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 10 DE MAYO DE 2020
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Apartado 4255
Bayamón Gardens Station
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255
www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24) | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14) | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8) | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6) | 47 |
| Juventud: Justicia para todos | 54 |

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9) | 56 |
| Juventud: El siervo justo | 63 |
| 7. La esperanza cristiana | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45) | |
| Juventud: ¡Resucitó! | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10) | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia | 91 |

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20)	93
Juventud: ¡Gozo y regocijo!	99
11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17)	101
Juventud: Un nuevo día se acerca	108
12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14)	110
Juventud: Practica la justicia	117
13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10)	119
Juventud: Haz lo correcto	126
14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14)	128
Juventud: Vuélvete a Dios	135

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

137

Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33)	140
Juventud: ¡Escucha!	148
16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11)	150
Juventud: En busca de significado	158
17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21)	160
Juventud: Las recompensas de la sabiduría	168
18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18)	170
Juventud: Abraza la sabiduría	178

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19)	180
Juventud: Sabiduría en acción	189
20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52)	191
Juventud: Sabiduría que asombra	200

21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6)	202
Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende	210
22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14)	212
Juventud: Camino, verdad y vida	221

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11)	223
Juventud: ¡Pídela!	232
24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27)	234
Juventud: ¡Prácticala!	242
25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26)	244
Juventud: ¡Vívela!	253
26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12)	255
Juventud: ¡Cuidado!	263
27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12)	265
Juventud: Sabiduría de lo alto	273

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

LA VIOLENCIA DE GÉNERO:	276
¿URGENCIA O EMERGENCIA?	
Pastora Dámaris E. Esteves Centeno	

¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA	281
Rvda. Geritza Olivella Santana	

IV. NOTAS BIOGRÁFICAS	286
------------------------------	-----

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

aguas, y la justicia como impenetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

«Así en cambio he pensado hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días. No temáis».
—Zacarías 8.15

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Un nuevo día se acerca

RVR

VP

Zacarías 8.1-8, 11-17

1 Recibí de Jehová de los ejércitos esta palabra:

2 «Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Celé a Sión con gran celo, y con gran ira la celé.

3 »Así dice Jehová: »Yo he restaurado a Sión y habitaré en medio de Jerusalén.

Jerusalén se llamará ciudad de la Verdad,

y el monte de Jehová de los ejércitos, monte de Santidad.

4 »Así ha dicho Jehová de los ejércitos: »Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén,

cada cual con un bastón en la mano por lo avanzado de su edad.

5 Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas.

Zacarías 8.1-8, 11-17

1 El Señor todopoderoso me dio este mensaje:

2 «Esto es lo que yo, el Señor todopoderoso, digo: Siento por Sión grandes celos, celos furiosos.

3 Y he de volver a Jerusalén, para vivir allí. Entonces Jerusalén será llamada Ciudad Fiel, y el monte del Señor todopoderoso será llamado Monte Santo.

4 Ancianos y ancianas se sentarán de nuevo en las plazas de Jerusalén, apoyado cada cual en su bastón a causa de su mucha edad.

5 Niños y niñas llenarán las plazas de la ciudad y jugarán en ellas.

6 En aquel tiempo todo esto parecerá imposible a los ojos de los que queden de mi pueblo; pero a mí no me lo parecerá. Yo,

6 »Así dice Jehová de los ejércitos: »Si esto parece imposible a los ojos del resto de este pueblo en aquellos días, ¿también será imposible para mí?, dice Jehová de los ejércitos.

7 »Así ha dicho Jehová de los ejércitos: »Yo salvo a mi pueblo de la tierra del oriente y de la tierra donde se pone el sol;

8 los traeré y habitarán en medio de Jerusalén.

Ellos serán mi pueblo, y yo seré su Dios en verdad y en justicia.

11 Mas ahora no haré con el resto de este pueblo como en aquellos pasados días, dice Jehová de los ejércitos.

12 Porque habrá simiente de paz: la vid dará su fruto, la tierra, su producto, y los cielos, su rocío; y haré que el resto de este pueblo posea todo esto.

13 Y así como fuisteis maldición entre las naciones, casa de Judá y casa de Israel, así os salvaré y seréis bendición. ¡No temáis! ¡Cobra ánimo!

14 »Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Como pensé hacerlos mal cuando vuestros padres me provocaron a ira, dice Jehová de los ejércitos, y no me arrepentí,

15 así en cambio he pensado hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días. No temáis.

16 Éstas son las cosas que habéis de hacer: Hablad verdad cada cual con su prójimo; juzgad según la verdad y lo conducente a la paz en vuestras puertas.

el Señor todopoderoso, lo afirmo:

7 Yo libentaré a mi pueblo del poder del país de oriente y del país de occidente,

8 y lo traeré a Jerusalén para que viva allí. Ellos serán entonces mi pueblo, y yo seré su Dios, con fidelidad y justicia.»

11 Pero ahora, para los que queden de este pueblo, ya no voy a ser como en los primeros días. Yo, el Señor todopoderoso, lo afirmo.

12 Porque la paz estará sembrada entre ellos. Los viñedos darán su fruto; la tierra, sus productos; y el cielo, su rocío. Y yo les daré todo eso en posesión a los que queden de este pueblo.

13 Y así como ustedes, los de Judá y los de Israel, fueron maldición entre las demás naciones, así yo ahora los salvaré y haré que sean bendición. ¡No tengan miedo! ¡Esfuércense!»

14 Esto dice el Señor todopoderoso: «Yo había decidido castigar a los antepasados de ustedes cuando me hicieron enojar, y mantuve mi decisión.

15 Ahora, en cambio, he decidido hacerles bien a Jerusalén y a Judá. Por lo tanto, no tengan miedo.

16 Esto es lo que siempre deben hacer ustedes: Díganse siempre la verdad unos a otros, juzguen con justicia y procuren la paz en los tribunales;

17 no se hagan daño unos a otros ni juren en falso. Porque yo odio todo eso. Yo, el Señor, lo afirmo.»

17 Ninguno de vosotros piense mal en su corazón contra su prójimo, ni améis el juramento falso, porque todas éstas son cosas que aborrezco, dice Jehová.»

Zacarías 8.1-8, 11-17

El profeta Zacarías

El profeta Zacarías, cuyo nombre significa «el Señor recuerda», probablemente nació en Babilonia durante los 70 años del cautiverio babilónico. Su venida a Jerusalén está registrada en el libro de Nehemías y su ministerio se menciona en la obra de Esdras. Estas citas históricas confirman que Zacarías fue sacerdote y profeta. El Talmud judío, que es una obra de gran importancia histórica y teológica, indica que era miembro de la Gran Sinagoga, un consejo que luego se convirtió en reconocido Sanedrín.

Zacarías era un joven contemporáneo de Hageo y continuó el ministerio que había comenzado este. Mientras Hageo reprendió a la gente por no haber reconstruido el templo, Zacarías alentó a la gente al presentarles la gloria venidera del Señor. Por cierto, este libro es solo el segundo después de Isaías en términos de referencias al Mesías.

El contexto

El libro de Zacarías es uno de los más largos entre los Profetas Menores y establece una palabra de seguridad alentadora para un pueblo desmoralizado. El profeta Hageo había liderado el camino en la reconstrucción del Templo, pero la gente perdió el enfoque durante el proceso. Las malas cosechas causaron problemas financieros en muchas familias y el trabajo se había vuelto tedioso en la construcción. A diferencia del estilo de Hageo, que involucraba, reprendiendo a los trabajadores, Zacarías inspiró con estímulo positivo para motivar a la gente. Si bien ambos estilos son necesarios para hacer un trabajo, el libro de Zacarías fue un cambio refrescante del estilo de reproche de otros profetas.

El contenido

El tema del libro de Zacarías es la gloria del Señor, establecida como la motivación para completar la tarea de reconstruir el templo. El objetivo principal de Hageo era la reconstrucción del templo de Jerusalén y su predicación tenía un tono de reprensión por la

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Comprender el impacto de la presencia de Dios en una comunidad.
- Anhelar la presencia perpetua de Dios y la promesa de justicia que trae.
- Orar para que la presencia de Dios resulte en un sentido comunitario de justicia, prosperidad y unidad.

indiferencia, el pecado y la falta de confianza de parte del pueblo de Dios. Hageo fue un instrumento divino para comenzar el avivamiento y Zacarías fue utilizado por el Señor para mantener el avivamiento fuerte con un énfasis más positivo, llamando a la gente al arrepentimiento y recordándoles sobre futuras bendiciones y la promesa de que algún día el Mesías vendría a habitar el templo. La gente no solo estaba construyendo para el presente, sino con la esperan-

za futura del Mesías. Zacarías les recordó a la gente, aun bajo el poder de las naciones gentiles (Zac 1.8-12), que el Señor recuerda las promesas de su pacto para ellos y que los restauraría y bendeciría.

Aplicación

La teología de la profecía de Zacarías coincide con su nombre, que significa «el Señor recuerda». A través de Zacarías, Dios prometió la liberación del exilio babilónico, incluida una comunidad del reino restaurada y un templo en funcionamiento. Si bien el libro en su conjunto enseña la soberanía de Dios en la historia, sobre las personas y las naciones: pasado, presente y futuro, es una mezcla de exhortación que incluye un llamado al arrepentimiento, visiones proféticas, un oráculo profético de instrucción que involucra una escena simbólica de la coronación (6.9-15), mensajes principalmente de repreensión y esperanza provocados por una pregunta sobre el ayuno (caps. 7-8) y los oráculos de juicio y salvación (caps. 9-14). Las visiones proféticas de 1.7-6.8, se llaman literatura apocalíptica (reveladora), que es esencialmente una literatura de aliento, al pueblo de Dios. Cuando la sección apocalíptica se lee junto con los oráculos de salvación y liberación en los capítulos 9-14, se hace evidente que el énfasis dominante del libro es el aliento debido al glorioso futuro que le espera al pueblo de Dios.

El estímulo es el tema central del libro, principalmente el estímulo para completar la reconstrucción del templo. Se utilizan varios medios para lograr este fin y estos funcionan como subtemas. Por ejemplo, se pone gran énfasis en la venida del Mesías y en el derrocamiento de todas las fuerzas antireino para que el gobierno de Dios pueda ser final y completamente establecido en la tierra. La

escena local de aquel tiempo actual se convierte así en la base para contemplar la imagen universal y escatológica.

Según Zacarías, el Mesías vendrá como Salvador, Juez y en última instancia, como el Rey justo que gobierna a Su pueblo desde Jerusalén (14.8-9). Para un pueblo que acaba de regresar del exilio, Zacarías proporcionó profecías específicas sobre su futuro tanto inmediato como distante, al representar a Cristo en su primera venida (9.9) y en su Segunda Venida (9.10—10.12), que fueron sin duda, un gran estímulo. Su nación aún sería juzgada por el pecado (5.1-11), pero serían limpiados y restaurados (3.1-10) y Dios reconstruiría a Su pueblo (1.7-17).

La profecía de Zacarías se dirigió a la nación de Israel a su regreso del exilio y emprendió la ardua tarea de reconstruir la ciudad de Jerusalén y su templo. Esto muestra la infalible fidelidad de Dios a su pueblo errante y descarriado y su deseo de ver su restauración. El deseo de Dios era más que el restablecimiento de la ciudad y el templo. Las visiones dadas al profeta muestran que la intención de Dios para una verdadera restauración abarca los problemas más profundos de su pueblo, incluyendo su adoración, su testimonio y su conducta personal.

El Todopoderoso exhorta a quienes habían retornado con las palabras: «Vuélvanse a mí, ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos y yo me volveré a ustedes» (1.3). Esto implica que volvieran no solo físicamente a un lugar específico, sino volver a Dios mismo con un cambio de corazón y mente.

Después del gran exilio a las naciones que fue ejecutado por Roma en 70 d.C. y 135 d.C., el consejo adquiere un nuevo significado. En ese caso, su pueblo ya no está «en» su tierra, como sucedía en la época de Zacarías, por lo que se hizo necesario que físicamente regresaran a su Tierra antes de que Él reconociera cualquier otro tipo de «retorno» a Él, un retorno espiritual, porque tal ha sido el caso histórico.

Si bien Zacarías se centró en las necesidades y circunstancias particulares del pueblo de Dios en su época, existen principios claros para los creyentes de cualquier tiempo que sienten la necesidad de restauración en su andar con Dios. Para nosotros, como para ellos, hay un gran estímulo en la intercesión de nuestro gran Sumo Sacerdote y la gloriosa perspectiva del reino venidero de nuestro Señor.

Dios está dispuesto a recibir a quienes vuelvan a Él y esto incluye a quienes nunca le conocieron y quienes se han apartado de Él. Esto requiere escuchar y atender sus palabras, además de volver de

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. El profeta Zacarías.
- II. El contexto.
- III. El contenido.

VOCABULARIO BÍBLICO

ESCATOLOGÍA: El estudio de los últimos tiempos, de la época final de la historia.

JEHOVÁ, EL SEÑOR: El nombre propio y personal de Dios, que transmite la idea de estar siempre presente.

SIMBOLOGÍA BÍBLICA: Son las imágenes literarias y visuales representativas de verdades bíblicas (p.ej., el caballo alude a la fuerza y el poder en las batallas, el cordero representa a Jesús, el color blanco simboliza la pureza y el oro se relaciona con el carácter puro).

los malos caminos y malas obras. (1.4) Dios promete que vendrá y habitará en medio de su pueblo y eso es motivo de cantar y estar alegres. Esto para nosotros hoy, es el motivo de adoración, cantando alegremente en la expectativa de su venida para habitar entre nosotros. En su primera venida habitó entre el pueblo de Israel, pero según Juan, solo algunos «contemplamos su gloria, como la gloria del unigénito del Padre lleno de gracia y de verdad» (Jn 1.14).

Jesús había venido a los suyos, pero ellos no lo recibieron. Ahora, gracias a la luz que hemos recibido, quien recibe a Jesucristo, cree en Su nombre, tiene el *derecho* de ser hecho hijo de Dios. Ese es solamente el primer paso en «volver» a Dios. Las palabras hebreas *YHVH*

Tz'vaoth (el Señor de los Ejércitos) aparecen 46 veces en este libro. El enfoque en este nombre de Dios representa la autoridad general, la omnipotencia del Dios de Israel y la necesidad de que presten atención a sus palabras.

Este simbolismo militar en el Antiguo Testamento es notable en la conversación de Jesús con el centurión romano, cuando el Maestro indicó que no había visto en todo Israel una fe tan especial y grande. La autoridad de Dios, igual que la de un militar, es absoluta y estar bajo la autoridad es la prueba más grande de nuestra fe.

Encontramos tal vez ironía en las siguientes palabras del SEÑOR para Zorobabel: «No con ejército ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho el SEÑOR de los Ejércitos» (4.6). El apóstol Pablo escribió: «nuestra lucha no es contra sangre ni carne, sino contra principados, contra autoridades, contra los gobernantes de estas tinieblas, contra espíritus de maldad en los lugares celestiales» (Ef 6.12). En otras palabras, recibir a Cristo es el primer paso, pero para vivir nuestra vida con autoridad espiritual necesitamos el poder del Espíritu Santo, igual que lo recibieron los discípulos de la iglesia primitiva.

¿Has luchado con el desánimo? Si bien el libro de Zacarías

contiene su parte de juicios sobre el pueblo de Judá y más allá, rebosa de esperanza en el futuro reinado del Señor sobre su pueblo. Es fácil quedar atrapado en los acontecimientos deprimentes de la vida cotidiana, perder nuestra perspectiva y vivir como personas sin esperanza. Tomemos el libro de Zacarías como una corrección para esa tendencia en nuestras vidas. Tenemos una esperanza que es segura.

Oración

Amado Padre, a veces nos sentimos débiles e inseguros, pero gracias por enviarnos a tu Hijo para redimirnos y a tu Espíritu Santo para darnos fuerzas, no solamente para vivir en este mundo, sino para ministrar a otros en tu nombre. Esperamos el día que nos veremos cara a cara y vivir eternamente en tu presencia. En el nombre de Jesús. Amén.

LECTURAS DEVOCIONALES PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Lunes

Génesis 12.1-8

Miércoles

Ezequiel 37.15-23

Viernes

1 Tesalonicenses 5.12-22

Martes

Jeremías 31.31-34

Jueves

Romanos 12.9-21

Sábado

Zacarías 8.18-23

Anotaciones

TEXTO BÍBLICO: ZACARÍAS 8.1-8, 11-17

Un nuevo día se acerca

Notas Bíblicas

Este hermoso capítulo comienza afirmando el profundo amor de Dios por su pueblo. Dios ama tanto al pueblo de Judea como a la ciudad de Jerusalén (vv. 1-3). Por eso, Dios promete restaurar la ciudad que el ejército de Babilonia había dejado en ruinas cuando la conquistó a principios del siglo VI antes de Cristo.

Lo que es más, Dios afirma que morará en Jerusalén, lo que llevará al pueblo a decir que es la ciudad de la verdad, que es el monte santo del Señor (v. 3). Dios bendecirá a los habitantes de Jerusalén, dándoles vidas largas y productivas (v. 4), mientras niños y niñas corren por las calles (v. 5).

Aunque algunos puedan sorprenderse, el mismo Dios que permitió la invasión de Jerusalén para castigar los pecados del pueblo, ahora facilitará la reconstrucción de la ciudad (v. 6).

Dios salvará y bendecirá a su pueblo, que a consecuencia de la guerra contra Babilonia se ha dispersado por varios países. El Señor traerá a su pueblo, de todos lados (v. 7), para que vuelva a habitar en Jerusalén (v. 8). Renovará el pacto con su pueblo, que en su expresión más sencilla dice: «JAH es el Dios de Israel e Israel es el pueblo de JAH».

Dios prosperará al pueblo (vv. 11-12), dándole aliento (v. 13). Dios bendecirá a su pueblo, liberándolo de toda maldición. Así como decidió castigarlo en el pasado, ahora desea bendecirlo (vv. 14-15). ¿Qué tiene que hacer el pueblo para gozar de estas bendiciones? Hablar con verdad y practicar la justicia, rechazando todo acto de idolatría (vv. 16-17).

Ilustración

Podemos encontrar inspiración cuando leemos o vemos la historia de una persona que, después de haber enfrentado grandes obstáculos, obtiene un gran triunfo. Los estantes de las librerías están llenos de libros que narran este tipo de historias. Del mismo modo, el cine y la televisión constantemente producen filmes y videos que celebran los triunfos de quienes han vencido problemas muy agudos.

En la Biblia encontramos muchas historias donde los protagonistas vencen obstáculos muy difíciles. Podemos leer la historia de la liberación del pueblo hebreo del cautiverio en Egipto y podemos leer las historias de hombres y mujeres de fe que pudieron superar problemas que parecían no tener solución.

El mismo Dios que bendijo a personas tales como Moisés, Josué, David, Jeremías y Ester, desea bendecir a toda persona que le busque con fe.



El punto es...

En Zacarías 8 encontramos una profecía que anuncia la restauración de la ciudad de Jerusalén y la salvación de su pueblo. El texto afirma que Dios perdona, restaura y bendice a quienes confían en Él.

Dios le hizo estas promesas primeramente al pueblo de Judá, a su retorno del cautiverio en Babilonia. Por medio de la fe, estas promesas son para nosotros, que necesitamos restauración y liberación.

Sí, Dios desea restaurarte y prosperarte, en el nombre de Jesús. Amén.

Camino al punto

- 1. ILUSTRACIÓN:** La ilustración busca motivar el diálogo sobre el tema de la restauración espiritual.
- 2. ACTIVIDAD - HISTORIAS:** Señale, por lo menos, tres filmes o videos que narren historias donde una persona supera grandes obstáculos. Relacione esas historias con las enseñanzas de esta lección.